

2015

## ¿Cervantes: un revolucionario? El post-colonialismo aplicado al episodio de los galeotes y la historia del cautivo

Briana Saunders  
*Occidental College*

Follow this and additional works at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Saunders, Briana ( ) "¿Cervantes: un revolucionario? El post-colonialismo aplicado al episodio de los galeotes y la historia del cautivo," *El Ingenioso*: Vol. 1: Iss. 1.

Available at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes/vol1/iss1/17>

This Article is brought to you for free and open access by OxyScholar. It has been accepted for inclusion in El Ingenioso by an authorized editor of OxyScholar. For more information, please contact [cdla@oxy.edu](mailto:cdla@oxy.edu).

**¿Cervantes: un revolucionario? El post-colonialismo aplicado al episodio de los galeotes y la historia del cautivo**

Briana Saunders  
Profesora Guillén  
Proyecto comprensivo de Español  
Otoño 2015

**Abstract:**

In an attempt to determine whether or not Miguel de Cervantes Saavedra challenges or perpetuates colonialism in his famous work *Don Quixote of La Mancha*, this essay applies a post-colonialist lens to two separate episodes from *Don Quixote*: the galley slave episode and the captive's tale. This essay argues that in the galley slave episode, it appears that Cervantes criticizes the Spanish empire's colonialism because he gives a voice to the galley slaves, who one can consider people colonized by the Spanish empire, in order to reveal the injustice of the galley slaves' oppression. However, the episode's pessimistic end suggests that Cervantes does not believe that decolonization is possible. In a similar way, the captive's tale tries to reveal the oppression of the Moors as a colonized people, but the representation of the Moorish woman and the focus on the experience of the Spanish instead of the Moor in reality perpetuates the racial hierarchy because it takes away the voice of the oppressed. Ultimately, although Cervantes tries to criticize colonialism, he had internalized the racism of his time, was limited by the fact that his readers were Spanish, and therefore did not successfully write an anti-colonialist work.

**Resumen:**

Para determinar si Miguel de Cervantes Saavedra desafía o no el colonialismo o si lo perpetúa en su obra famosa *Don Quijote de la Mancha*, este trabajo escrito aplica una lente post-colonialista a dos diferentes episodios de *Don Quijote*: el episodio de los galeotes y la historia del cautivo. Este trabajo escrito discute que en el episodio de los galeotes, aparece que Cervantes critica el colonialismo del imperio español porque les da voz a los galeotes, quienes uno puede considerar colonizado por el imperio español, para revelar la injusticia de la opresión de los galeotes. Sin embargo, el fin pesimista del episodio sugiere que Cervantes no cree que la de-colonización es posible. De una manera similar, la historia del cautivo trata de revelar la opresión de los moros como una gente colonizada, pero la representación de la mujer mora y el enfoque en la experiencia del español en vez del moro en realidad perpetúa la jerarquía racial porque quita la voz del oprimido. En última instancia, aunque Cervantes trata de criticar el colonialismo, había internalizado el racismo de su etapa, era limitado por el hecho de que tenía lectores españoles, y por eso, no tenía éxito en escribir una obra anti-colonialista.

### **¿Cervantes: un revolucionario?**

#### **El post-colonialismo aplicado al episodio de los galeotes y la historia del cautivo**

A lo largo de su obra famosa, *Don Quijote de la Mancha*, el autor Miguel de Cervantes Saavedra desafió las normas sociales de su época contemporánea con lo que uno puede interpretar como una crítica fuerte del capitalismo, sexismo y colonialismo del siglo XVII. Varios académicos han discutido la posibilidad que Cervantes era revolucionario en su época porque retrató a los marginalizados de una manera que los humaniza y revela su opresión. Sin embargo, otros piensan que Cervantes perpetúa la opresión del otro en su libro y en realidad, él era limitado por el contexto en que vivía. Aunque hay múltiples estudios que aplican las teorías del marxismo y feminismo a *Don Quijote*, hasta este punto, no había muchos estudios que tratan de relacionar el post-colonialismo con *Don Quijote* y no hay ningún consenso entre los académicos sobre la cuestión de si Cervantes desafía o no el colonialismo o si lo perpetúa. Por eso, analizaré dos partes de *Don Quijote*, el episodio de los galeotes y la historia del cautivo, a través de una perspectiva post-colonialista para establecer si Cervantes crítica o no el colonialismo, les da voz a la gente colonizada y tiene éxito en retratar a los colonizados de una manera contraria a la tradición occidental. En el episodio de los galeotes, aparece que Cervantes crítica la colonización del imperio español porque les da voz a los galeotes, quienes uno puede considerar colonizado por el imperio español, para revelar la injusticia de la opresión de los galeotes. Sin embargo, el fin pesimista del episodio sugiere que Cervantes no cree que la de-colonización es posible. De una manera similar, la historia del cautivo trata de revelar la opresión de los moros como una gente colonizada, pero la representación de la mujer mora y el enfoque en la experiencia del español en vez del moro en realidad perpetúa la jerarquía racial porque quita la voz del oprimido. En última instancia, una aplicación del post-colonialismo al episodio de los galeotes y la historia del cautivo demuestra que aunque Cervantes trata de criticar el

colonialismo, había internalizado el racismo de su etapa, era limitado por el hecho de que tenía lectores españoles, y por eso, no tenía éxito en escribir una obra anti-colonialista.

No hay ninguna prevalencia de estudios académicos que se relacionan el post-colonialismo con *Don Quijote*, pero los pocos que lo hacen se enfocan en la representación del moro en la obra. Un artículo, “De-linking: Don Quixote, Globalization and the Colonies” de Walter Mignolo trata de evaluar *Don Quijote* a través de la perspectiva de la gente colonizada en lugar de una perspectiva occidental. Mignolo sugiere que el hecho de que Cid de Benengeli, un morisco, supuestamente escribió la narración original de una gran parte de *Don Quijote* puede ser interpretado como un acto flagrante de colonización porque Benengeli estaba escribiendo dentro de la tradición europea. El argumento que Cervantes perpetúa la colonización del moro es una contribución clave a la crítica de la literatura que aplica el post-colonialismo al *Don Quijote*. Sin embargo, es evidente que este argumento es discutible porque otros académicos presentan argumentos contrarios sobre la representación del moro en la obra. Por ejemplo, en “Rewriting Myth and History: Discourses of Race, Marginality, and Resistance in the Captive’s Tale,” Michael Gerli sugiere que Cervantes usó la historia del cautivo para criticar la opresión del moro y sostiene que la historia del cautivo indica que Cervantes apoyaba la tolerancia racial, cultural y religiosa porque en su opinión, el episodio es una deconstrucción y una nueva versión de escribir la historia de la Reconquista. No obstante, en la obra “Entre la aversión y el deseo: Aproximación a la mirada del otro en las páginas de *Don Quijote*,” Ana Corbalán desafía este argumento y afirma que Cervantes perpetúa el discurso hegemónico de España del siglo XVII que rechazaba el otro porque presenta una actitud de discriminación y un sentimiento de superioridad del cristiano a lo largo de *Don Quijote*. Por eso, es claro que no hay un consenso entre los eruditos que Cervantes perpetúa el colonialismo o lo desafía. Por esta razón, es

necesario continuar la discusión sobre el post-colonialismo en *Don Quijote* con un análisis del episodio de los galeotes y la historia del cautivo a través de una lente post-colonialista.

La crítica post-colonialista es un método de analizar la literatura a través de una lente crítica para revelar la representación del colonizado y el colonizador en un texto. Las grandes obras de teoría post-colonialista incluyen las obras *Orientalism* de Edward Said y “Can the Subaltern Speak?” de Gayatri Chakravorty Spivak. En su obra *Orientalism*, Said discute que la literatura europea construye a la gente “oriental” de Asia y el mundo Árabe como el opuesto del oeste de una manera que funciona para dominar y conquistar a la gente oriental (11).

De una manera similar, Spivak argumenta que los esfuerzos de intelectuales occidentales para problematizar la opresión del otro en realidad callan la voz del oprimido y previenen que el sujeto colonizado pueda hablar por sí mismo en el discurso occidental (66). Emplearé las teorías de Said y Spivak como un marco teórico para analizar el retrato del colonizado en *Don Quijote* y probar si el libro es una obra anti-colonialista. Utilizaré el argumento de Said para analizar el retrato del moro en la historia del cautivo, mientras el argumento de Spivak servirá para determinar la presencia de la voz de la gente colonizada en la obra. En el fin, las teorías de Said y Spivak muestran que Cervantes representa el moro de una manera problemática y en la última instancia, no permite que la gente más oprimida represente su opresión a través de su propia perspectiva. Por eso, el episodio de los galeotes y la historia del cautivo apoyan los argumentos de Said y Spivak que el pensador occidental, a pesar de sus esfuerzos de criticar el colonialismo, casi nunca retrata al colonizado sin perpetuar el colonialismo de la gente no occidental.

### **La posibilidad de una crítica del colonialismo en el episodio de los galeotes:**

En el episodio de los galeotes en capítulo XXII, “De la libertad que dio Don Quijote a muchos desdichados galeotes,” Don Quijote y Sancho Panza se encuentran una cadena de

galeotes, y Sancho Panza explica a Don Quijote que los galeotes sirven al rey porque cometieron varios crímenes. Sin embargo, Don Quijote cuestiona esta práctica, y sugiere que la esclavitud de los prisioneros es injusto. Empieza a hablar con los galeotes para averiguar por qué ellos están en las galeras y los galeotes responden con eufemismos para minimizar sus crímenes y mostrar que no merecen su castigo. Luego, se conocen a Ginés de Pasamonte, quien en realidad es un criminal violento. Al final, Don Quijote decide liberar a los galeotes, pero en respuesta, ellos tiran piedras a Don Quijote y Sancho Panza, dejándolos en el suelo. En este episodio, la crítica de la injusticia de la esclavitud de los galeotes de Don Quijote y la representación de la voz de los galeotes sugieren que Cervantes trata de desafiar la institución del colonialismo. No obstante, el hecho de que los galeotes rebelan en contra de Don Quijote después de que los libera implica que Cervantes piensa que la posibilidad de la de-colonización es imposible y absurda.

Primero, el episodio de los galeotes muestra que Cervantes se opone al colonialismo porque en el episodio, Don Quijote ofrece una crítica fuerte de la esclavitud de los galeotes, una gente colonizada. Al principio del episodio, cuando Sancho Panza le informe que los galeotes son “gente forzada del rey,” Don Quijote responde, “¿Cómo gente forzada? [...] ¿Es posible que el rey haga fuerza a ninguna gente?” (Cervantes 160). Según Miguel García-Posada, el uso de la palabra “forzado” en este caso tiene un “doble sentido” (198). Él escribe, “‘forzado’ era una expresión hecha, lexicalizada, de origen metafórico, que designaba al condenado a galeras. Pero don Quijote se aparta de la imagen lexicalizada y contesta a la simple enunciación de Sancho desde el otro y prístino sentido de la palabra” (García Posada 198). Por lo tanto, aunque Sancho Panza usa la palabra “forzada” para referir al castigo de los galeotes por causa de sus crímenes, la interpretación literal de Don Quijote sugiere que “forzada” significa que el rey esclavizó a los galeotes. Por eso, Don Quijote implica que el uso de los galeotes por el rey es injusto. La

sugerencia de Don Quijote que el rey es un autor de la injusticia contrasta con la declaración de Sancho Panza, “la justicia, que es el mismo rey, no hace fuerza ni agravio a semejante gente, sino que los castiga en pena de sus delitos” (Cervantes 160). De este modo, Don Quijote redefine el significado de la justicia porque desafía la idea que la justicia es sinónima con el rey y en vez, sugiere que la conceptualización contemporánea de la justicia en realidad perpetúa la injusticia. En el siglo XVII, los galeotes eran prisioneros esclavizados por el rey para servir los intereses imperialistas de la corona español, particularmente en las guerras con los Árabes en el Mar Mediterráneo (Pike 4). Por eso, es posible decir que los galeotes son sujetos colonizados porque eran forzados a ayudar a los esfuerzos de la corona para extender el imperio. Si los galeotes son una gente colonizada, uno puede interpretar que la oposición de Don Quijote a la esclavitud de los galeotes implica que Cervantes tenía la intención de criticar la colonización como injusto y usaba al personaje de Don Quijote para proponer un argumento anti-colonialista.

También, el hecho de que Cervantes les da voz a los galeotes permite que los colonizados tengan el espacio y la oportunidad de hablar por ellos mismos sobre la injusticia que han experimentado. Como los galeotes hablan con eufemismos, Don Quijote no entiende su lengua y por eso, Cervantes privilegia la lengua de los galeotes y cambia el enfoque de Don Quijote a los galeotes. Por ejemplo, cuando Don Quijote pregunta por qué el segundo prisionero está en las galeras, uno de los otros galeotes responde, ““Éste, señor, va por canario, digo, por música y cantor”” (Cervantes 161). Esta oración le confunde a Don Quijote porque no entiende la jerga de los galeotes que define “canario” como uno que confesa a su crimen y en vez, piensa que el galeote refiere a un pájaro. En este momento, el galeote no maneja la palabra “canario” de una manera literal con la definición del diccionario, sino la usa de una manera influida por la cultura de los galeotes que está separada de la cultura de Don Quijote. La brecha de entendimiento



invierte el papel de Don Quijote, quien usualmente toma una posición de superioridad sobre sus oyentes porque ellos no entienden su lengua de caballería. La inversión de los papeles cambia el enfoque del lector a los galeotes y establece que los galeotes están en una posición de hablar por ellos mismos y ser oídos. La elevación de la voz de los galeotes desafía la afirmación de Spivak que “the subaltern cannot speak” porque permite que los galeotes puedan hablar y expresar la injusticia de su esclavitud (36). Sin embargo, aunque los galeotes son colonizados esclavizados, como ellos son hombres y europeos, no son los más subordinados de la sociedad y por eso, sus identidades blancas y masculinas les dan la privilegia de hablar. El hecho de que los galeotes son hombres europeos muestra que aunque Cervantes permite que los galeotes expresen ellos mismos, esto no comprueba que Cervantes apoya una meta anti-colonialista para toda la gente colonizada. En vez, es posible que Cervantes se opone la colonización y opresión de los hombres blancos, pero no se opone la colonización y opresión del otro no blanco o femenino. No obstante, Cervantes todavía usa la voz de los galeotes para revelar la injusticia de su esclavitud y colonización.

Como privilegia la lengua de los galeotes, Cervantes les da el poder de manipular el lenguaje para exponer la injusticia de su posición como una gente colonizada y para que sus oyentes simpaticen con ellos y luchen por su liberación. Por ejemplo, uno de los galeotes le dice a Don Quijote, “Yo voy por cinco años a las señoras gurapas por faltarme diez ducados” (Cervantes 162). En vez de decir que robó diez ducados, este galeote crea la impresión que su castigo es injusto porque dice que su crimen era la falta de dinero, no el acto de robar. El uso del eufemismo de los galeotes minimiza sus crímenes y produce el sentido que su castigo es injusto. El empleo del eufemismo engendra un sentido de compasión en el lector y también enfatiza que hay una razón económica que explica por qué el hombre rompió la ley. Por eso, el galeote

establece que su esclavitud no es un resultado de ser un criminal, pero en vez, es una víctima del imperio. Como el imperio necesita los galeotes para propulsar los barcos, tiene un incentivo de condenar tantas personas como sea posible. Esto sugiere que los galeotes que no cometen crímenes serios son explotados por el imperio, y por eso, su posición como un galeote es injusto. La arbitrariedad de la convicción de los galeotes a las galeras contribuye a una crítica del colonialismo porque implica que la colonización requiere la convicción y esclavitud de hombres que son más o menos inocentes. Claramente, Cervantes manipula la voz de los galeotes para generar en el lector un sentido de la injusticia de la colonización y opresión de la gente marginada y una reacción activa por la liberación de la gente oprimida y colonizada.

Por fin, cuando Don Quijote libera a los galeotes, esto sugiere que Cervantes apoya a la de-colonización. Movidado por las expresiones de los galeotes de la injusticia que sufren, Don Quijote suplica por la liberación de los galeotes: “quiero rogar a estos señores guardianes y comisario sean servidos de desatores y dejaros ir en paz, que no faltarán otros que sirven al rey en mejores ocasiones, porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres” (Cervantes 166). Don Quijote basa su argumento por la liberación de los galeotes en la idea que todos nacen libres. Como la colonización es una forma de esclavitud, esto sugiere que los colonizados nacen libres bajo de Dios y la naturaleza y por eso, la esclavitud del colonialismo es injusta. Además, Don Quijote primero trata de liberar a los galeotes con un argumento lógico, pero como no es exitoso, se implica que un discurso civil sobre la injusticia de la colonización no puede ser suficiente para influir la de-colonización. En vez, la acción física, y posiblemente violenta es necesario para luchar contra el imperialismo. Como su discurso no convence a los guardias liberar a los galeotes, Don Quijote ataca a un guardia para crear el caos que libera a los galeotes: “Fue la revuelta de manera que las guardas, ya por acudir a los galeotes que se

desataban, ya por acometer a don Quijote que los acometía, no hicieron cosa que fuese de provecho” (Cervantes 167). La liberación de los galeotes muestra que Cervantes piensa que la de-colonización requiere la acción física, en vez del discurso político. Por eso, esta escena aparece proponer una revolución anti-colonialista.

Sin embargo, aunque la liberación de los galeotes posiblemente propone un propósito anti-colonialista, el fin pesimista del episodio sugiere que Cervantes cree que la de-colonización no es posible y es una idea absurda. Después de liberar los galeotes, Don Quijote, como siempre, tiene la necesidad de insistir que los galeotes van a Toboso para contar a Dulcinea como Don Quijote los liberó. En respuesta a la absurdidad de este pedido, “Pasamonte, que no era nada bien sufrido, estando ya enterado que don Quijote no era muy cuerdo, pues tal disparate había acometido como el de querer darles libertad, viéndose tratar de aquella manera, hizo del ojo sobre don Quijote, que no se daba manos a cubrirse con la rodela, y el pobre de Rocinante no hacía más caso de la espuela que si fuera hecho de bronce. Sancho se puso tras su asno, y con él se defendía de la nube y pedrisco que sobre entrambos llovía” (Cervantes 168). Este fin pesimista del episodio sugiere que la posibilidad de la de-colonización es absurdo y refleja el idealismo de la gente loca como Don Quijote. Como contrasta mucho con la oposición aparente que Cervantes aparece promocionar durante el resto del episodio, es posible que Cervantes supiera que sus lectores del siglo XVII no podían aceptar la liberación de los galeotes como el fin del episodio porque todavía estaban en el modo de pensar que el rey era sinónimo con la justicia. Posiblemente, el fin pesimista era una manera de ocultar su creencia radical en el de-colonialismo. Sin embargo, por el otro lado, Cervantes habría podido incluido el fin pesimista para establecer una posición contraria al colonialismo porque tenía una idea colonialista que los colonizados en realidad no quieren la libertad ni la de-colonización porque son mejores con el

paternalismo del imperio. En la última instancia, el fin pesimista del episodio muestra que es imposible saber si Cervantes tenía la intención de promocionar el anti-colonialismo.

### **La historia del cautivo: ¿el anti-colonialismo o la perpetuación del colonialismo?**

En la historia del cautivo, cuando Don Quijote está en una posada, un cautivo entra con una mujer mora se llama Zoraida. El cautivo empieza a contar su historia de una escapa de la cautividad en Argel. Explica que era un soldado español, pero fue captado por los turcos y eventualmente fue traído a Argel. Allí, se conoce a Zoraida, la mujer mora, quien se ha convertido al cristianismo en secreto y ella decide que quiere casarse con el cautivo porque piensa que él es un buen cristiano. Ofrece comprar la libertad del cautivo si se casan y él regresa a España con ella. El cautivo trata de liberar los otros prisioneros también, y cuando va a la casa de Zoraida para llevar ella con él, los prisioneros roban al padre de Zoraida y secuestran a él. En el fin, ellos llegan a España y Zoraida se da cuenta que su relación con su padre está fracturada y que ahora está en un país donde el moro es más oprimido. En la historia del cautivo, como en el episodio de los galeotes, aparece que Cervantes trata de criticar el colonialismo del moro porque expone la realidad de la opresión de los moros durante su etapa. Sin embargo, el retrato estereotípico del moro y el enfoque en la experiencia del español en vez del moro perpetúa la opresión de los moros y quita la voz del moro de una manera que implica que en realidad, como Spivak discute, el subalterno no puede hablar. La crítica más fuerte del colonialismo en el episodio de los galeotes en comparación con la historia del cautivo sugiere que Cervantes había internalizado el racismo de su etapa y que Cervantes valoraba la liberación del europeo más que la liberación del moro.

La historia del cautivo parece como una historia de la colonización y la liberación del colonialismo porque como en el episodio de los galeotes, cuenta de la cautividad por un imperio y una escapa de la cautividad. El cautivo, un soldado español, muestra la injusticia de su cautividad por los turcos, quienes se componían otro imperio durante esta época: “yo solo fui el desdichado; pues, en cambio de que pudiera esperar, si fuera en los romanos siglos, alguna naval corona, me vi aquella noche, que siguió a tan famoso día, con cadenas a los pies y esposas a las manos” (Cervantes 319). Un hombre inocente que simplemente estaba tratando de regresar a España, se convierte en una víctima del imperio Otomano, que también era un poder colonial durante esta época en el norte de África y el mundo Árabe. Por eso, su cautividad sugiere que la expansión del imperio y la colonización por la parte de los Otomanos era injusto. Además, la historia del cautivo paralela la propia experiencia de la cautividad de Cervantes, y por eso, Cervantes retrata a sí mismo como víctima de la colonización también. Como el cautivo en la historia, Cervantes fue cautivo en Alger por cinco años, y “intentó fugarse de Argel en cuatro ocasiones” (McGaha 541). De hecho, Cervantes entra en la historia del cautivo como un personaje cuando el cautivo menciona que se conoce “un soldado español llamado tal de Saavedra,” el nombre materno de Cervantes (Cervantes 326). Por causa de su experiencia de la cautividad, luego, Cervantes simpatiza con el apuro del cautivo y tiene una oposición al colonialismo, por lo menos del imperio Otomano. Por eso, la escapa del cautivo, los otros prisioneros y Zoraida sugiere que Cervantes apoya a la liberación de los colonizados de la opresión del imperio.

Además, la historia del cautivo revela la opresión y colonización del moro en España y el norte de África de un modo que sugiere que Cervantes tenía la intención de criticar la colonización y la dominación del imperio. En el jardín de Zoraida, la interrupción de una

conversación entre el cautivo, Zoraida y el padre de Zoraida expone la injusticia de la colonización de los moros en Alger por los Turcos: “llegó un moro corriendo y dijo a grandes voces que por las bardas o paredes del jardín habían saltado cuatro turcos y andaban cogiendo la fruta, aunque no estaba madura [...] es común y casi natural el miedo que los moros a los turcos tienen, especialmente a los soldados, los cuales son tan insolentes y tienen tanto imperio sobre los moros que a ellos están sujetos, que los tratan peor que si fuesen esclavos suyos” (Cervantes 337). Es posible que la llegada de los turcos para robar fruta simboliza la conquista de Alger por los turcos porque como los turcos en esta escena, el imperio Otomano llega al Alger sin invitación para robar la tierra de los moros. Esto implica que Cervantes pensaba que la colonización era como una asalta en los moros con el propósito de ganar recursos. Además, como refiere a los moros como esclavos de los turcos, Cervantes muestra la injusticia del tratamiento de los moros por los turcos. Por lo tanto, esta representación de la relación entre los moros y los turcos podría ser una crítica fuerte de la colonización. También, cuando llegan a España, ven la Cava Rumía, y el narrador morisco Cid Hamete Bernengeli explica: “es tradición entre los moros que en aquel lugar está enterrado la Cava, por quien se perdió España, porque Cava en su lengua quiere decir *mujer mala*, y Rumía, *cristiana*, y aun tienen por mal agüero llegar allí a dar fondo cuando la necesidad les fuerza a ello” (Cervantes 342). Aquí, Cervantes muestra que los moros son una gente colonizada en España también, y por la revelación de la colonización de los moros, Cervantes critica la Reconquista. Aquí, es importante recordar que Cervantes se hace claro que el narrador de la obra es Cid Hamete Benengeli, quien es un moro y por eso, puede mostrar la experiencia del moro en España. Por lo tanto, como Walter Mignolo discute, el hecho de que Cervantes atribuye la narrativa a Bernengeli le da la habilidad de contar la historia de la colonización de los moros a través de la perspectiva del moro (Mignolo 11). Por

lo tanto, Cervantes crea una separación entre sí mismo y su crítica de la colonización que sirve para protegerlo de la crítica de sus lectores y también permite que la voz del colonizado puede hablar. Sin embargo, aunque Cervantes trata de darle voz al colonizado, en última instancia, el hecho de que todavía controla la narrativa de Bernengeli como el escritor perpetúa la colonización del subalterno.

Sin embargo, aunque parece que Cervantes intenta de criticar la colonización, el retrato del moro en la historia del cautivo perpetúa los estereotipos populares del moro de esta época. Según Edward Said, el mundo oriental y su gente en los ojos de los europeos es un lugar exótico, con gente exótica: “The Orient was almost a European invention, and has been since antiquity a place of romance, exotic beings, haunting memories and landscapes, remarkable experiences” (1). Esta conceptualización del oriental de los europeos es evidente en la descripción de Zoraida porque se enfoca en su apariencia física y su belleza de una manera que mantiene el estereotipo de la mujer mora y todas las mujeres no del oeste como exótica. El cautivo describe, “Demasiado cosa sería decir yo agora la mucha hermosura, la gentileza, el gallardo y rico adorno con que mi querida Zoraida se mostró a mis ojos” (Cervantes 335). Para el cautivo, Zoraida refleja el exotismo del mundo Árabe, y consigue su valor en su apariencia física de una manera que refleja la mirada del oeste a la gente mora. Ana Corbalan discute que el retrato de Zoraida es una repetición de la imagen de “la mora estereotipada como persona exótica, bellísima, sumisa y en definitiva, objeto de deseo del hombre cristiano” (80). Por lo tanto, Cervantes perpetúa el estereotipo de la mujer mora que sirve para subordinar la mujer mora bajo la dominación del español. Como resultado, Cervantes mantiene la posición colonizada del moro y contribuye a la colonización, en vez de subvertirla. Sin embargo, es posible que el retrato estereotipado del moro refleja un deseo de Cervantes para desafiar la colonización de una manera sutil que estaba

consciente del hecho que sus lectores eran españoles. Según Michael Gerli, los estereotipos del moro “are likely strategies of irony deployed to call attention to the plight of the Moriscos and at the same time, distance and camouflage personal sentiments” (58). Por consiguiente, es claro que el retrato estereotipado del moro podría ser una estrategia para criticar la colonización, o podría ser una expresión de racismo cubierto. De cualquier modo, es evidente que uno no puede concluir si este retrato estereotípico es intencional con el propósito de revelar el racismo o si refleja la internalización del racismo de Cervantes.

También, a lo largo de la historia del cautivo, Cervantes privilegia el cristianismo sobre el islam de una manera que ejemplifica una perspectiva colonial de la superioridad del cristianismo y la meta de la conversión de los colonizados al cristianismo. Por ejemplo, Cervantes representa el cristianismo como la esperanza de la libertad para el cautivo. Un día, cuando está en Alger, Zoraida le da dinero al cautivo y usa la cruz cristiana para señalar que ella es una cristiana: “De allí un poco, sacaron por la misma ventana una pequeña cruz hecha de cañas, y luego la volvieron a entrar. Esta señal nos confirmó en que alguna cristiana debía de estar cautivo en aquella casa, y era la que el bien nos hacía” (Cervantes 327). Como la salvadora del cautivo es una mujer cristiana dentro de una sociedad musulmana, Cervantes crea un contraste entre el cristianismo y el islam que sugiere que el islam es la causa de la cautividad y el cristianismo ofrece la solución. Como resultado, Cervantes perpetúa la creencia colonialista que el cristianismo debe extender por todo el mundo para salvar el mundo del pecado, mientras las otras religiones contribuyen al malvado. De una manera similar, el retrato de Zoraida indica que en los ojos del español, su valor viene de su conversión al cristianismo. En una carta al cautivo, Zoraida explica su conversión: “Cuando yo era niña tenía mi padre una esclava, la cual en mi lengua me mostró la zala cristianesca, y me dijo muchas cosas de Lela Marién. La cristiana murió, y yo sé



que no fue al fuego, sino con Alá, porque después la vi dos veces, y me dijo que me fuese a tierra de cristianos ver a Lela Marién, que me quería mucho” (Cervantes 329). Sus visiones de la Virgen María retratan a ella como una cristiana con una conexión excepcional con Dios y la Virgen María. Según Gerli, “That she is a seer is not strange, but is confirmation of her charismatic Christian sanctity. Visionary women were not only common in Cervantes’ Spain, but often revered as they, like Teresa de Jesús, propagated new forms of Christian spirituality” (51). La reverencia de Zoraida como una mujer santa propone que ella tiene valor en la perspectiva del español por causa de su devoción al cristianismo. Sin embargo, sin su dedicación al cristianismo, Zoraida no tendría el valor como una mujer mora. Además, aunque es probable que Cervantes trataba de sugerir que el cristianismo es accesible a los de diferentes etnicidades, este retrato de la representación del cristianismo de Zoraida es problemática porque perpetúa el colonialismo. Como el imperio español tenía la meta colonialista de convertir el mundo al cristianismo, la conversión de Zoraida representa de una manera positiva el colonialismo por la conversión. Claramente, influido por la creencia de su época que el cristianismo necesitaba difundir por el mundo, Cervantes perpetúa el colonialismo del moro con la representación del cristianismo como la religión superior.

Finalmente, el enfoque en la experiencia del cautivo en vez de la de Zoraida quita la voz de la mujer mora e implica que Cervantes privilegia y valora el europeo más que el moro. En su obra, cuando problematiza la representación del subalterno en la académica, Spivak hace la pregunta, “Can the subaltern (as woman) speak?” (90). Literalmente, en la historia del cautivo, Zoraida, una mujer subalterna, no puede hablar porque está en un país donde es extranjera. Cuando el cautivo y Zoraida se encuentran Don Quijote y los otros en la posada, les informa, “Señoras mías, esta doncella apenas entiende mi lengua, ni sabe hablar otra ninguna sino

conforme a su tierra, y por eso no debe de haber respondido, ni responde, a lo que se le ha preguntado” (Cervantes 309). Desde el principio, Cervantes establece que Zoraida no tiene voz para representar su propia experiencia como una mujer subalterna. De una manera, esta representación de la falta de voz de Zoraida sirve para revelar la realidad del sufrimiento de la mora extranjera en España, pero al mismo tiempo, Cervantes quita la voz del moro y solamente representa la perspectiva del europeo. Por eso, la crítica posible de la colonización en la historia del cautivo excluye la perspectiva del más colonizado, la mujer mora. Como usa la voz del cautivo para contar la historia, Cervantes privilegia la perspectiva europea de la experiencia del colonialismo sobre la perspectiva del moro. Como resultado, Cervantes perpetúa la colonización del moro porque le da el poder de contar la historia al hombre español, mientras la mujer mora queda en la posición callada de la colonizada. Por lo tanto, aunque Cervantes aparece criticar el colonialismo en la historia del cautivo, es evidente que su crítica es más una crítica del colonialismo del europeo que una crítica del colonialismo del moro. Probablemente, ésta es una consecuencia de la internalización de Cervantes del racismo en la sociedad español. Como vivía en una sociedad donde el moro sufre de la discriminación, la conversión forzada y la expulsión durante la Reconquista y la Inquisición, por supuesto Cervantes internalizaba los prejuicios raciales contra los moros. Por eso, en el proceso de criticar la injusticia de la colonización, sus prejuicios internalizados se exponen de una manera que perpetúa la colonización.

### **Conclusión:**

En la última instancia, una aplicación del post-colonialismo al episodio de los galeotes y la historia del cautivo muestran que es probable que Cervantes tenía la intención de usar su obra

para criticar el colonialismo y proponer una meta anti-colonialista. En el episodio de los galeotes, el hecho de que don Quijote revela la injusticia del uso de los galeotes y los libera sugiere que Cervantes quería criticar el imperialismo español y abogar por la liberación de una gente colonizada. De una manera similar, la historia del cautivo, como una historia de la liberación que revela la injusticia de la colonización de los moros, también podría ser una crítica de la colonización. Sin embargo, por causa de las limitaciones de su época y su propia la internalización de los prejuicios raciales de la sociedad español de su época, en realidad Cervantes reproduce la ideología colonialista, perpetúa la jerarquía racial y religiosa de su época y no tiene éxito en producir una obra anti-colonialista. El episodio de los galeotes termina con un fin pesimista que aparece burlarse la creencia en la posibilidad de la de-colonización, mientras la historia del cautivo perpetúa los prejuicios raciales contra el moro. En los dos episodios, el enfoque está en la liberación el colonizado europeo, sugiriendo que la liberación y la de-colonización de la gente occidental es más importante que la del no occidental. En los dos episodios, la voz y la perspectiva del más colonizado, la gente colonizada no occidental, no existe. Esto confirma el argumento de Spivak que el subalterno no puede hablar.

A pesar de esta crítica pesimista de la obra, es importante reconocer que por su época, Cervantes era un revolucionario. Cuando leemos *Don Quijote* a través de la perspectiva del siglo XXI, es fácil ver todos los aspectos problemáticos, pero como alguien que escribía durante el siglo XVII, Cervantes estaba muy delante de su tiempo. No había nadie que criticaba el imperialismo tan pronto como él, y no había nadie que revelaba las injusticias del colonialismo de la manera en que lo hacía. De verdad, Cervantes era ingenioso como Don Quijote porque incluyó críticas sociales, políticas y económicas dentro de una historia de aventura. De esta manera, sus críticas están presentes si uno las busca, pero estaban lo suficientemente ocultas para

evitar la persecución de la corona española. En el fin, Cervantes era un producto de su sociedad, influido por el racismo de su época, pero trató de superar los problemas de su sociedad.

Obras citadas

- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. Tom Lanthrop. Newark: Cervantes & Co., 1997.
- Corbalan, Ana. "Entre la aversión y el deseo: Aproximación a la mirada del otro en las páginas de *Don Quijote*." *Letras Hispanas*. University of North Carolina, Chapel Hill, 2005.
- García-Posada, Miguel. "El episodio de los galeotes: Ambigüedad lingüística y significación." *Hispanic Review*, 49.2 (1981): 197-208.
- Gerli, Michael. "Rewriting Myth and History: Discourses of Race, Marginality, and Resistance in the Captive's Tale." *Refiguring Authority: Reading, Writing, and Rewriting in Cervantes*. Lexington, KY: The University Press of Kentucky (1995): 40-60.
- McGaha, Michael. "Hacia la verdadera historia del cautivo Miguel de Cervantes." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 20.3 (1996): 540-546.
- Mignolo, Walter. "De-Linking: Don Quixote, Globalization and the Colonies." *Macalester International* 17.8 (2006): 3-35.
- Pike, Ruth. "The Galleys." *Penal Servitude in Early Modern Spain*. Madison: University of Wisconsin Press (1983): 3-26.
- Said, Edward W. *Orientalism*. New York: Vintage, 1979.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. "Can the Subaltern Speak?" *Marxism and the Interpretation of Culture*. Ed. Cary Nelson. Urbana: University of Illinois (1988): 66-111.